

xima muda de la epidermis perdiendo al mismo tiempo gran parte de los matices, consistentes en una cadena triple de rombos cuyos bordes, de un amarillo dorado, se destacan maravillosamente sobre el fondo muy oscuro de los cuadrados irregulares. Una faja de igual color se corre desde la punta del hocico por encima de los ojos hasta los ángulos de la boca; la parte superior de la cabeza presenta manchas, figuras y fajas oscuras é irregulares.

EL CRÓTALO HÓRRIDO—CROTALUS HORRIDUS

CARACTERES.—El córotalo hórrido se parece á su congénere norte americano respecto á la formacion de los escudos de la cabeza, y al córotalo de diamante por el color y los matices, distinguiéndose sin embargo del primero por tener los escudos de la parte anterior del hocico mezclados con otros mas pequeños, y del segundo por ser los rombos mucho mas grandes, con bordes mas anchos y de color mas claro, es decir, de un amarillo blanquizco ó amarillo gris claro. Dos fajas de un pardo oscuro ó negras, anchas y paralelas, parten de cada ojo y se corren por la cabeza y el cuello; las regiones inferiores son de un blanco amarillento. El tamaño es el mismo que el de la serpiente de cascabel.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Como todas las especies del género se asemejan en su género de vida, bastará decir que el córotalo de diamante fija su residencia principalmente en terrenos húmedos, en las cercanías de los rios, lagos y pantanos, ó en la costa del mar; es tan peligroso y mas venenoso aun que sus congéneres, pero por lo demás apenas se distingue de la especie ya descrita. Lo mismo sucede con el córotalo hórrido, del cual tenemos tantos datos curiosos sobre su género de vida, que nos parece justificada una descripcion minuciosa de sus usos y costumbres.

«El córotalo hórrido, dice el príncipe de Wied, está designado por casi toda la América del sur; habita todo lo interior del Brasil; aparece en Minas Geraes y encuéntrase al norte hasta la Guayana y á orillas del Marañon.»

Por Azara, Burmeister y Hensel sabemos que tampoco escasea en el sur, abundando especialmente en los Estados de la Plata; Schomburgk dice que prefiere en la Guayana los mismos sitios que en el Brasil.

«En los bosques húmedos de las costas, sigue diciendo el príncipe, no suele encontrarse este reptil, y si mas bien detrás de estos, en los terrenos secos y pedregosos del Serton.» Con esta noticia está conforme Tschudi cuando dice que el córotalo hórrido prefiere los parajes frescos de los campos á las calurosas selvas vírgenes, por lo cual se le encuentra principalmente en el interior del imperio. En Río Grande do Sul escasea, segun Hensel, mucho mas que los otros dos crotálidos propios de aquellas regiones, el *surukuku* y *chararaka*, abundando mas cerca de la colonia de Santa Cruz; tambien aqui busca con preferencia los sitios descubiertos con espesas yerbas y rodeados de rocas y maleza.

En la Guayana vive en la sabana y en los sotillos que ofrece esta, hasta una altura de seis mil piés sobre el nivel del mar; allí, lo mismo que en el Brasil, no aparece en los espesos bosques del litoral.

De dia, solo se ve á esta serpiente en estado de reposo. Yace enrollada é indolente en un mismo sitio, y solo muere lo que se acerca á su alcance. «A menudo, refiere el príncipe, se han perdido de este modo varias cabezas de ganado en un mismo dia, que eran mordidas al pasar por cierto sitio del camino ó del prado donde pastaban; llamando la atencion circunstancia tan singular, inquiríase la causa, y por úl-

timo, descubriase la serpiente, que, como se puede suponer, era muerta al punto. No acercándosele casualmente demasiado, ó percibiéndola á distancia de algunos pasos, no hay qué temer; pues, poco antes de disponerse á morder, da con las sacudidas de su cola el conocido aviso, si bien no tan recio que se pueda oír á cierta distancia. Sin embargo, sucede á veces que, á pesar del mayor cuidado que se tenga, se acerca uno involuntariamente al alcance de uno de estos reptiles, y recibe un mordisco en el pié.» Este percance no ocurre tan solo á los blancos que no tienen la vista tan ejercitada, sino que tambien, como pudo presenciario Schomburgk, á los indígenas, á cuya mirada de águila no es tan fácil que pase desapercibida cosa alguna.

«A veces me he aproximado, dice el naturalista que acabamos de nombrar, á la *cascabella* ó *maraca*, como la llaman los indígenas, hasta cinco ó seis piés de distancia y observádola con toda tranquilidad. Naturalmente, no quitaba la vista el reptil de encima de mí, todo el tiempo que duraba mi inspeccion, pero no mostraba tampoco deseo de morderme. Con todo, la menor provocacion, tan solo acercarse repentinamente, excita al punto su furor: retorciéndose entonces como las roscas de un tornillo, levanta la cabeza y el cuello, abre la boca cuanto puede, y dando un silbido particular, mira colérico á uno y otro lado, espiando el momento oportuno para morder; raras veces yerra, y sus fuertes ganchos venenosos penetran á través de los vestidos mas gruesos y del mas recio calzado. La agitacion de su cola produce ciertamente algun ruido, pero no de naturaleza para ser oido á cierta distancia.» Los tres avisos que, segun algunos, acostumbra á dar la serpiente antes de morder, son tanta paparrucha como la fascinacion magnética que otros le atribuyen.

El rumor de la cola, que precede al ataque, suele advertir al hombre, segun afirma tambien Tschudi, pero no siempre á tiempo, pues á veces sucede que de pronto se pisa al reptil dormido, y entonces muerde sin prévia advertencia.

Los pequeños mamíferos constituyen el alimento principal del córotalo hórrido, que en el sur se nutre exclusivamente de ellos; tambien persigue todas las aves que cree poder enganar.

En cuanto á la reproduccion de esta especie, es aplicable cuanto hemos dicho de la serpiente de cascabel.

Sus individuos suelen agruparse tambien durante la época del apareamiento; pues refiere Gardner que en un bosque, no muy léjos de Río Janeiro, oyó extraños silbidos y fuerte estrépito, que su compañero de viaje, un indigena, le dijo procedian de serpientes de cascabel. Encaramáronse en un árbol, y efectivamente desde allí pudieron observar unos veinte córotalos, enlazados en informe ovillo, que silbaban con las cabezas levantadas y sacudian sus cascabeles. Las flechas del brasileño y la escopeta de dos cañones de Gardner dejaron sin vida á trece serpientes, hiriendo á varias otras, que despues mataron los viajeros á garrotazos. En el abdómen de las que abrieron, hallaron restos de pájaros y pequeños mamíferos.

VENENOSIDAD.—Schomburgk refiere el siguiente caso: «El sol se acercaba al horizonte, y Esetamaipn no habia regresado todavia; lo que no llamó sin embargo nuestra atencion, hasta que vimos á otro indio que en rápida carrera se acercaba al pueblo: señal infalible de una importante novedad ó aviso de una desgracia, pues el indio, fuera de estos casos excepcionales, jamás camina hácia una aldea sino con paso grave y mesurado. Llegó el hombre y nos dijo que habia encontrado á Esetamaipn sin sentidos en la sabana, mordido por una serpiente. Provisos de toda clase de auxilios, marchamos inmediatamente hácia el sitio de la desgracia, y allí



EL CRÓTALO HÓRRIDO



EL CRÓTALO DURISO

esta parte de la epidermis perdiendo al mismo tiempo gran parte de los matices, consistentes en una estada de color rojo oscuro, de un amarillo dorado, etc. que se extiende irregularmente sobre el fondo muy oscuro de las manchas irregulares. Una faja de igual color se extiende desde la punta del hocico por encima de los ojos hasta la boca, la parte superior de la cabeza, etc. Las manchas y fajas oscuras é irregulares...

EL CRÓTALO

CARACTERES

gènere... dos de... manchas... que duraba... de mor... acercár... torciéndose... la cabeza y... un silbido... el momento... y sus fuer... vestidos mas gruesos... de su cola... de naturaleza para ser... que, segun algunos, atacan... morder, son tanta papam... que otros le atribuyen.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Como todas las especies del género se asemejan en su género de vida, bastará decir que el crótalo de diamante fija su residencia principalmente en terrenos húmedos, en las cercanías de los rios, lagos y pantanos, ó en la costa del mar; es tan peligroso y mas venenoso aun que sus congéneres, pero por lo demás apenas se distingue de la especie ya descrita. Lo mismo sucede con el crótalo hórrido, del cual tenemos tantos datos como sobre su género de vida, que nos parece justificada una descripción minuciosa de sus usos y costumbres.

«El crótalo hórrido, dice el príncipe de Wied, está distribuido por toda la América del sur; habita toda la inmensidad del Brasil, aparece en Minas Geraes y encuéntrase al norte hasta la Guayana y á orillas del Marañon.»

Por otra parte, Hensel sabemos que tampoco se encuentra en el Brasil, especialmente en los Estados de la Bahia, Pernambuco, etc. y que se encuentra en la Guayana...

En la Guayana... principalmente en el... do del veneno... de la... que...

En la Guayana... ofrece... del mar... que...

De los... Yace... lo que... que... en un... del campo... que...

...tiema... da con... no tan... su... uso de este... percance... vista tan... Se com... es tan...

...que aca... la llaman... y obser... quitaba la... que duraba... de mor... acercár... torciéndose... la cabeza y... un silbido... el momento... y sus fuer... vestidos mas gruesos... de su cola... de naturaleza para ser... que, segun algunos, atacan... morder, son tanta papam... que otros le atribuyen.

El rumor... advierte al hombre... no siempre á tiempo, pero... al reptil dormido, y... Los pequeños... principal del crótalo hórrido... de ellos; también... poder engañar.

En cuanto... aplicable cuanto... Sus individuos... durante la época del apareamiento... fuerte... le dijo... en un... observar unos... Las fechas... que... de...

...caso:... no habia re... nuestra aten... que vimos á otro... que se... al pueblo: señal... aviso de una desgra... excepcionales, jamás... grave y mesurado. Llegó... encontrado á Esatamaipa... por una serpiente. Provisos... chamos inmediatamente...



EL CRÓTALO HÓRRIDO



EL CRÓTALO DURISO